



EL CENCERRO

Cencerrada 72

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1898

UNA COSA ES PREDICAR...

—¡Gran noticia, Libertó! Hoy te voy á convidar.

—¡Carape, nostramo! ¿Cuántas ametrallaoras me va á pagar osté?

—Te pagaré una.

—Entonces no será mu güena la noticia.

—¿Que no? ¡Vaya si lo es! Como que se trata de la inmediata curación de tu grano.

—¿Me va á operar el albéitar?

—No, hombre; quien te va á operar va á ser el hermano Mateo.

—Cualquier día voy yo á consentir que ponga las manos en mi lega persona un cerujano tan desacreditao como ese. ¡Sería capaz de arrancarme distia la campanilla de la lengua!

—No es material, sino virtualmente como él va á curarte.

—Pus le digo á osté que como no sea *vinalmente*, no me dejo curar por el señón Mateo.

—Pero, hombre, ¿no has dicho tú mil veces que la curación de tu grano coincidiría con el restablecimiento de las garantías constitucionales?

—Eso sí lo he dicho.

—Pues eso es precisamente lo que va á hacer el hermano Mateo.

—¿Está osté seguro de que va á hacer eso?

—Así lo ha dicho él mismo á los periodistas que van todos los días á sonsacarle.

—¿Y qué les ha dicho?

—Que en cuanto se firme la paz, ó *pocos días después*, volverán á regir en España las garantías constitucionales.

—¡Ta, ta, ta! Eso es tanto como no decir na. Mire osté, en la botica de la tía Geroma hay un letrero que dice: *Hoy no se fia aquí; mañana sí*. Y como ese *mañana* no llega nunca, ni á Dios le da unas lamparillas fiás.

—¿Y qué deduces de eso?

—Pus que los *pocos días después*, de que habla el señón Mateo, vendrán á ser como el *mañana* de la tía Geroma, y que las galantías no se restablecerán mientras él tenga el *peroné* en la mano.

—No sé cómo te atreves á comparar á todo un hombre de Estado con la tía Geroma.

—No lo comparo más que en eso del letrero, porque en lo demás nenguno de nuestros gobernantes vale pa desatarle á ella los senojiles.

—¿De modo que tú crees que don Práxedes no hará lo que ha prometido?

—¡Qué ha de hacer! Y si no diga osté cuándo ha cumplío na de lo que él ha dicho. Yo tengo la costumbre de creer siempre lo contrario de lo que el señón Mateo desembucha; y hasta ahora siempre salió too como yo esperaba.

—Pues esta vez te vas á equivocar.

—Pus págueme osté ahora media ocena de ametrallaoras, y si me inquívoco yo,

le regalaré á osté luego un pavo del tamaño del hermano Aquilera.

—Pues convenidos; pero cuidado con volverte atrás cuando llegue el caso.

—El que estoy viendo que se va á gol-ver atrás ahora mismo es osté.

—Parece que te lo han dicho.

—Pero, señor, si los frailes tienen tan poca formaliá ¿qué han de hacer los legos?

—Una cosa es predicar....

—Pus ahí tie osté lo que hace el hermano Mateo; promete, pero no da trigo.

España estará perdía
mientras haya en ella gentes
que prometan muchas cosas
y no den lo que prometen.



Cada uno de nuestros *curanderos* políticos, tiene un plan para regenerar á España.

Primero hicieron los pobres como el famoso don Juan de Robres, y ahora andan discurriendo el medio de hacer el hospital.

Dichosa regeneración si han de hacerla los hombres que vienen bullendo en nuestra patria desde hace 25 años.

El Gobierno francés ha subido los de-

rechos arancelarios para los vinos españoles hasta el extremo de hacerse imposible la exportación de éstos.

Y como algunos periódicos diarios censuran al Gobierno español por no haber hecho nada para evitar á la industria vinícola semejante situación, dice el bueno de Fray Liberto:

—Pus yo creo que esta es la primera vez que el Gobierno ha estao acertao. ¿Por qué se han de beber los *franchutes* el vino de España? Pa eso estamos aquí los legos y los que no lo son. ¡Vaya un invierno que nos va á proporcionar el Gobierno si el vino corre por toas partes! Ya que no haiga pan que ca español puea coger una *jumera* diaria casi de balde! ¡Olé por las *papalinas* y por la güena administración!

Si por una perra chica
la bota puedo llenar,
diré que debo algo güeno
al partido *calamar*.



Al emperador Guillermo
le querían meter mano
en el viaje que está haciendo
á los lugares sagrados.
De modo que el anarquismo
ni respeta á Dios ni al diablo.

—¿Sabe usted cómo anda aquello del servicio militar obligatorio?

—Pues sin novedad en su importante salud.

—¿De modo que en la próxima quinta también podrán librarse de dicho servicio los hijos de los ricos?

—Y se librarán siempre.

—No sea usted pesimista.

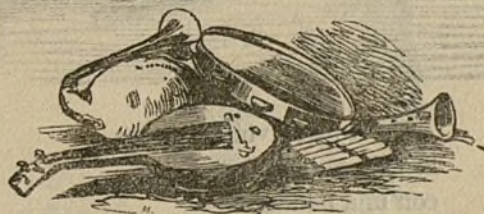
—Digo la verdad monda y lironda. Mientras tengamos gobiernos como estos no hay para qué esperar que los hijos de los ricos cojan el chopo.

—Ya verá usted como sí.

—Ya verá usted como no.

—¿Para qué están en el mundo Correa y Sagasta?

—Pues para eso; para no hacer nada de provecho en su vida.



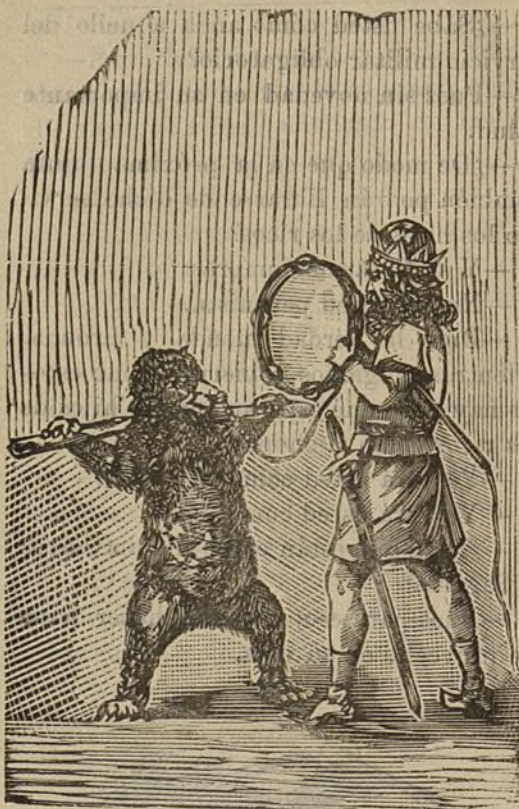
—Suponga osté, nostramo, que la Comisión de la paz acaba por tirarse los trastos á la cabeza, y que no hay paz. ¿Qué vamos á hacer entonces?

—No te metas, Liberto, en libros de caballería. Ya sabes que el hermano Práxedes no quiere que se hable de eso una palabra.....

—Es que él no quiere que se hable de na.

—Pues punto en boca y salga lo que quiera, que ya querrá Dios que á ti se te cure el grano y podrás entonces despacharte á tu gusto.

—Pus callemos y bebamos hasta que eso ocurra.



Un rey que vino á menos
la vida se buscaba
con una pandereta
y un oso de gran talla,
al que hacía bailar
danzas y contradanzas.

Mas un día que el oso
de mal humor estaba,
negóse á ejecutar
el baile de ordenanza,
por lo cual el ex-rey
echó mano á la espada
para hacerle pagar
su rebeldía cara;
pero el oso, más listo,
blandió la enorme tranca
con que sus equilibrios
ufano ejecutaba,
y á su señor y dueño
la rompió las dos ancas.

Y dijo una cotorra

que por allí pasaba:

—¡Las vueltas que da el mundo
no son para contadas!



¡Salga usted pronto,
señá Fidela!

¡Salga usted pronto,
que se la lleva!

Según dice *El Nacional*, el gobernador
de una de las provincias de Andalucía ha
reglamentado el vicio que hizo llover fue-
go del cielo sobre Sodoma y Gomorra.

¡Sarasita con el Poncio ese!

No tendría precio para ministro de Ha-
cienda.

Porque su excelencia
sin disputa alguna,
sacaría grasa
de cualquier alcuza.

Los *carcas* están otra vez muy anima-
dos con motivo del viaje de su amo á
Londres.

No hay á estas horas sacristía alguna
donde no se esté esperando la orden de
echarse á las matas.

¡Pobres amas de gobierno
que se van á quedar solas
por la ausencia del palomo
llorando como unas tórtolas!



Carta de Fray Liberto al señor Mateo.

Mu señón mío y antiguo compañero de armas: Después de saludarle como es debío, paso á decirle que es llegao el momento de ver lo que se hace aquí. La paz va á firmarse pronto y los *yankis* la celebrarán con toros, cobetes y güenos tragos de vino, mientras nosotros tendremos que quedarnos como perro con moquillo.

Pus güeno; ya que hoy no podamos hacer na pa sacudir la *morriña* que se nos ha venido encima, debemos empezar á prepararnos pa lo que pueda tronar mañana. Yo creo que lo primerito que se necesita es que osté y sus feligreses tomen el tole y no güelvan por aquí hasta que la rana crie pelo. Porque, desengañese osté, señón Mateo: osté no es ya chicha ni limoná; ni aprovecha como *melitar* ni como cevil. Váyase osté á escardar cebollino antes que el país tenga que tocar á osté otra vez el *Guernicaco Arbola*; y llévase de paso á toa esa chusma de conservaores que bullen por ahí y son tan malos como los fusioneros. Que vengan aquí hombres desconocidos en la pulítica, pus por lo menos nos harán concebir alguna esperanza, mientras que osté y toos los que ya enseñaron la oreja, no nos inspiran ninguna.

En 25 años que osté y el difunto lleva-

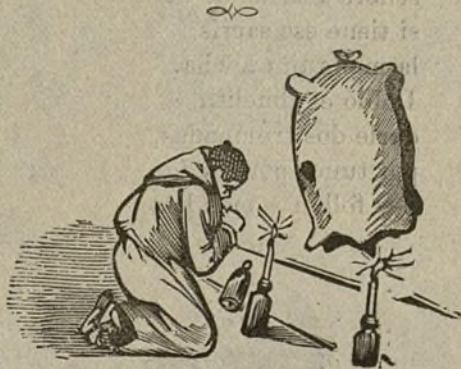
ron aquí la batuta, nos han dejao como el gallo de Morón: sin un rial y sin colonias y cacareando. ¿Y aún quie osté seguir en el machito?

Las heridas de la patria imponen á toos grandes sacrificios, y osté debe hacer el de cortarse la coleta y dejarnos en paz. Por na del mundo renunciaría yo á bebía, pero si la patria ó la Niña me lo pidieran, sería capaz de quedarme de seco no toa la vida.

Con que agur, señón Mateo. Quedamos en que dejará osté los trastos de matar inmediatamente, y se retirará á la vida privá donde Dios le guarde muchos años.

Sabe se interesa por su peroné su afectísimo.

FRAY LIBERTO.



*Consuelo de los afligios,
Ora pro nobis.*

Pues verán ustedes.

Murió en Puente Genil el día 7 del actual una niña de ocho años, y el afligido padre encargó á su suegro que arreglara con el sacristán de la parroquia todo lo concerniente al entierro, entregándole para el pago dos billetes de 50 pesetas cada uno, pero sin expresar la cantidad que le entregaba.

El suegro convino con el sacristán que el entierro costaría 20 pesetas, y en seguida entregó á éste los dos billetes que, por

estar pegados y entender aquél muy poco de esa clase de papeles, creyó que era uno solo y de 25 pesetas, diciéndole al sacris que le volviera cinco pesetas.

El rapavelas comprendió en seguida la toná, y se apresuró á entregar un duro á aquel ignorante, quedándose él con 75 pesetas de momio, con las que corrió una juerga monumental en compañía de unas individuos de que es muy devoto.

Descubierta la equivocación que había sufrido el abuelo de la niña muerta, volvió á ver al chupacirios, quien negó hubiera recibido más de 25 pesetas; pero en vista de que el abuelito le juró desollarlo vivo si no le entregaba las 75, no tuvo más remedio que soltarlas.

Conque vea usted,
señora Pascuala,
si tiene ese sacris
la manguita ancha.
Debió el abuelito
darle dos trompadas,
por tuno, por curda,
por follón y mandria.



Calamar y sin tupé...

Eh! jeh! jeh!

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Garrotazo y Tentetioso.

Santo de mañana.—San disloque bendito.

Solemne miserere en toda España porque Dios se sirva despenarnos pronto.

Función de desagravios á San Segismundo, abogado de la paz á toda costa.

Gran motete titulado ¡Adiós, Puerto Rico! Novenario á San Ramón Nonnato para que dé á doña Situación una hora cortita y un buen sobreparto.

Sol, con manchas en toda su cara como si fuera un carbonero.

Luna, pálida y desgredada como si le hicieran pasar malas noches.

Cien mil duros piden los insurrectos de Filipinas por los frailes que tienen en su poder.

¡Dos millones por unos cuantos reverendos!

¡Ni de balde los tomaríamos nosotros!



El curiana Caratétrica
sortea una chispa eléctrica.

Dicen que Sagasta calla,
dicen que Moret suspira,
dicen que Gamazo bufa,
dicen que Correa trina,
dicen que López murmura,
dicen que Sánchez delira,
dicen que Aguilera brama,
dicen que Romero chilla,
dicen que Ruiz cacarea,
dicen que Auñón desafina,
y dicen que es porque en breve
les limpiarán la cocina.

CANTARES DE FRAY LIBERTO.

A San Antonio le rezo
cada vez que voy á misa,
para que haga un milagro
y nos traiga aquí la Niña.

Cada vez que paso y veo
la taberna de Alifonso,
me ocurriera una desgracia
si no echara allí un *responso*.

Te quise y no me quisiste,
te escribí y no contestaste,
ahora que tú me pretendes
ve y que te arrulle tu madre.

Un carca me dijo ayer
que se van á echar al raso,
y yo repliqué que ahora
están muy bajos los pastos.



Un voluntario carca
que armado espera
le mande su teniente
el santo y seña.
Y es el tunante,
más feroz por detrás
que por delante.

Dicen que entre los norteamericanos y
los insurrectos de Filipinas ha habido un
choque marítimo con *bajas por ambas*
partes.

Con bajas por ambas partes, ¿eh?
¡Y parecían invulnerables los norteamericanos!



Un *panchito* que grita
¡Viva Sagasta!
y se baila en su obsequio
alegre danza.

SERVICIO TELEGRAFICO

AGENCIA LIBERTO

Valencia, 22.

Todavía no se ha arreglado
aquí la cuestión del gas;
presumo que al fin y al cabo
á obscuras nos dejarán.

Madrid, 22.

No esperen en lo del gas
la solución oportuna;
mientras gobierne Sagasta
no habrá luz en parte alguna.

El general Blanco ha vuelto á pedir
varios millones de pesos.

Será para pagar á los autonomistas que
formaron allí gobierno á última hora.

Y que, como los de Puerto Rico, se
pondrán á las órdenes de los *yankis* in-
mediatamente.

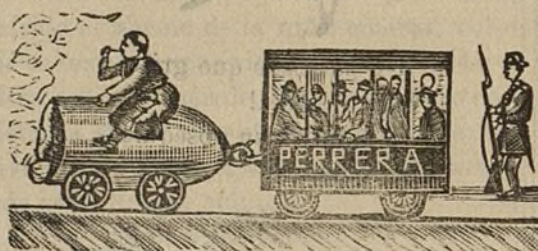
Conque manos á la obra
y vayan los milloncitos,
porque no es cosa ya de
quedar mal con los *panchitos*.

A última hora habían nombrado obispo de Puerto Rico al padre Valdés.

Pero como España no tiene ya que ver nada allí, se ha quedado el padre Valdés con la mitra puesta.

¡Qué lástima! De haber ocurrido eso un mes antes, ya podía estar el padre Valdés echando bendiciones á los *yankis*, como su colega de Santiago de Cuba.

Otra vez será ¿eh?



EL CENCERRO-CARRIL

Conducción de ingenieros procedentes de *Villatimo*.

Luis Mondragón, de Coruña. Se portó bien durante mucho tiempo, pero luego se ha apeado por la cola. Dicen que se ha ido á Buenos Aires. Poco se perdería con que naufragara el buque que lo conduce, si va él solo.

Baena.—*Rafael Ariza* (a) *Gazpacho*. Todavía no ha caído, que nosotros sepamos, en manos de la benemérita; pero si continúa por el camino que ha seguido con nosotros, de seguro se jama á ese *Gazpacho* alguna pareja.

Manuel Andújar, de Daimiel. Es de muy buena familia, según él dice; pero si es así, de seguro están sus parientes deseando que se lo lleven los mismísimos demonios por tragón y mal patriota.

Enrique Cabrera, de Puebla de Cazalla. Tiene la poca vergüenza de comer y no pagar. Morirá de una indigestión ó de un trancazo.

Justo Iniesta, de Huerca Overa. Es un

camaleón de primera clase. No suelta un cuarto aunque lo emplumen, pero se traga cuanto pesca.

Ana María Castillo, de Albacete. Sigue sin peinarse y tan *adana* como siempre. No se cuida más que de comer á costa del prójimo.

* *

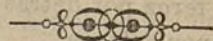
A nuestro corresponsal de Andújar le salieron también los *perros* siguientes:

José Lopera del Campo, 10 reales; María A. Luque (a) *La Entera*, 18; Eufacio Navarro, 12; Antonio Acosta, comerciante, que perdió no sé que, 22; Paca Garcés, modista, 6; Martín Parrao, zapatero, 8; Antonio Santiago, 8, y Francisco Corchuelo, 36.

Ande la marimorena
con todos estos tramposos,
A ver si revientan ahora
que entramos en el otoño.



EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO



Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre y 6 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo.